

**Escrito por: Chokolateros**

**Resumen:**

EL SECRETO DE LA CASA

**Relato:**

Cenamos con una charla amena y tranquila, donde me preguntaba sobre mi trabajo, como había sido mi día y si había tenido noticias de Estefanía, ya que hoy es su cumpleaños.

- La verdad no, en el shopping la llame pero no contestaron y no volví a insistir.

- Estás en tu casa, tenemos teléfono, cuando lo desees puedes llamar donde quieras, hasta a tus amiguitas del trabajo.

- Sabes bien que lo de la oficina fue puras mentiras, note como algunas me miraban descaradamente el bulto, pero de allí no paso nada, pero si me gustaría saber cómo esta mi hija y saludarla en su día.

- Y entonces qué esperas para llamar y hablar con ella.

Me levante y volví a llamar, esta vez tuve suerte que me contestara mi hija mayor.

- Hola como te va, llamaba para ver cómo estaba todo por allí, como si llego Estefanía y si necesitaban algo.

- Quédate tranquilo, todo está bien y no necesitamos nada, chau, y corto.

Me quede con el auricular en la mano sin saber qué hacer, porque me trataba tan mal mi hija, que fue lo que le hice para que actuara así, de pronto me saco de mis pensamientos Andrea.

- Paso algo con la niña, mira tu cara como esta, dime por favor de una vez que ocurre.

- No paso nada, solamente que me dijo que no necesitaban nada, que estaban bien y corto, ni siquiera me pregunto cómo estaba.

- No te hagas problemas, lo que pasa es que está enojada con lo que pasa con la hija de puta de tu mujer que no solo le jodio la vida a su padre sino que también a ella que la separo de su madre.

Otra vez hablaba con la verdad, esa turra le había robado a su madre, ya que al poco tiempo de descubrir la verdad desapareció dejándome solo con mis dos hijos. Nos levantamos, le ayude a levantar la mesa y en la cocina mientras yo lavaba todo, ella iba secando lo que yo le pasaba.

- Bueno, a ponernos cómodos, y a ver una película que traje para que viéramos juntos, fumando y tomando un whisky.

Nos fuimos hacia el dormitorio, ella me desnudo haciéndome cariños me hacia cosquillas y yo a ella, no parábamos de reírnos, se separo de mi se agacho mirándome la pija y los huevos ya liberados de la tanga.

- Mira como tienes irritados los huevos, como quedo marcado el elástico en tu pija, porque no te acomodaste el bulto como lo hice yo esta mañana.

- La verdad es que me molestaba, pero me sentía feliz de tener puesta tu ropa que no me importo.

Me beso me tomo de la mano y fuimos para la sala a ver la película.

Era una película sado, donde un hombre había raptado a su mujer por serle infiel propiciándole el mayor castigo posible, la tenía atada a la cama estacada, le fue arrancado la ropa para dejarla desnuda, le pinchaba con agujas las tetas, con cubitos de hielo se los metía dentro de la concha para luego meterle una zanahoria para que no se le saliera el hielo, le ataba desde la base de las tetas con una soga bien apretada y se veía como se le ponía moradas y muchas otras maldades. Estábamos los dos viendo con mucha atención bien juntos abrazados hasta que termina ella muriendo, el descuartizándola para meter todo en una bolsa y al meterla en el baúl del coche aparece END.

- Andrea, que buena película, pero no pensaras hacer esto con Martha, o si.
- Para esa tengo pensado hacerle otra cosa, pero no te gustaría que la protagonista fuera tu cuñada.
- Seria hermoso, pero para hacerlo debemos tener un lugar y ver la manera de llevarla hasta él.
- Si tuviéramos el lugar apropiado, te animarías a torturarla durante meses hasta que muera.
- No solo me animaría sino que lo disfrutaría y me excitaría para llegar a tener el mejor sexo de nuestras vidas.
- Te acuerdas que te dije del secreto de la casa, es hora que lo conozcas ya.

Me tomo de la mano y me llevo hasta el living, nos dirigimos hacia la chimenea y tomo un ladrillo, trataba de sacarlo pero le costaba, por lo que me pidió a ver si yo podía porque tenía miedo de romperse una uña, trate de moverlo y cuando estaba por desistir, note que estaba cediendo, continúe hasta que por fin cedió del todo y lo saque, este ladrillo escondía una palanca que al accionarla la chimenea giro un poco.

- Bueno mi amor, ayúdame a girar esto que hace tiempo que no se usa y te vas a encontrar con el secreto mas escondido que tenía y que jamás se lo mostré a nadie.

Entre los dos giramos la chimenea hasta que hizo tope, dejando una entrada secreta a donde iría ese camino, Andrea entro primero y yo detrás de ella, hicimos dos pasos y ella tanteando la pared hasta que se hizo la luz, había encontrado el interruptor y las había encendido.

- Ten cuidado con los escalones, vamos a bajar al sótano de la casa, se trata de un lugar para ocultarse o hacer ciertas cositas que ya te darás cuenta a medida que lo vayas viendo.

Al llegar a bajo nos encontramos con una especie de baulera donde aparte de suciedad, telas de araña había un montón de baúles, y cosas que ya no se usaban en la casa, prendió otra luz que ilumino todo, me pidió ayuda para mover un ropero, y al correrlo vi que estaba ocultando una puerta de hierro, no había cerradura pero si un pasador para poner candado, lo abrimos y me encontré con algo jamás pensado, era una sala de torturas completa, me iba mostrando todo y comentando que en la época que compraron la casa, esta era de un militar, que mujer que entraba a su casa, nunca se la veía salir, hasta que tuvo un buen lio y tuvo que abandonar el país para no terminar su vida en prisión, la casa la compramos en subasta y después de algunos años descubrimos lo de la chimenea, encontramos la baulera y se transformo en nuestro lugar de juego

para mi hermano y yo, un día jugando con una pelota, fue a dar detrás del ropero, y como no llegábamos a ella, corrimos el ropero y nos encontramos con la puerta, la abrimos y descubrimos todo lo que estás viendo, no nos gusto, por lo que decidimos dejar todo como estaba sin decir nada a nuestros padres, ya que lo podían tomar como sala de castigo en contra nuestra.

- Qué te parece mi amor, le gustaría a tus mujercitas, a quien te gustaría tener aquí para divertirnos a lo grande haciéndole sentir lo que es el placer para nosotros y el dolor para ellas.
- A mi mujer no me animaría, aunque me encantaría, pero a mi cuñada si, disfrutaría de lo lindo viéndola sufrir hasta el desmayo.
- Ya veo, mira como tenés la pija mi amor, esta por explotar, donde te gustaría cogerme, me querés en la rueda giratoria, en el cepo, en la mesada de hierro, en la cruz, colgada con los grilletos puestos, donde te gustaría hacerme el culito y en qué forma.
- En la rueda giratoria, pero la tenemos que limpiar, aceitar y ver si los maderos están fuertes para aguantar tu peso, no quiero que te pase nada malo.

Antes que terminara de hablar, se estaba acomodando sobre la rueda, quedo con las piernas abiertas y los brazos estirados hacia arriba pidiendo que la ataran las muñecas y los tobillos con los cintos de cuero que había para tal fin, le obedecí y la ate a la rueda.

- Bueno mi amor, ahora quiero que la pruebes, hazme girar para que pueda ver cómo se siente, poneme la cabeza hacia abajo.

Comencé a girarla hasta que quedo como deseaba.

- Por favor, cógeme, quiero que me la metas como si fuera tu esclava, quiero que me violes sin contemplación, empieza a meterla, estoy muy cachonda.

Me acerque a su culo, abrí un poco mas sus cachetes y se la fui metiendo despacio, era un placer inmenso en tener a una persona tan sumisa y deseosa de hacerme gozar, poco a poco le abrí los cachetes del culo como podía ya que se encontraba cerca del centro por donde pasaban los rayos de madera de la rueda, se la fui metiendo, no como ella me lo había pedido, no quería hacerle daño, pero tenía el culo dilatado y no costaba mucho que entrara, lo que era la excitación, capaz de dilatar y hacer disfrutar de cada momento de cada embestida, solo se sentía su respiración acompañada de gemidos, mis huevos chocando contra sus nalgas, mis brazos extendidos agarrando los rayos de madera de la rueda para que cada estocada fuera más profunda obteniendo mas placer para ambos, me detuve un instante e hice girar suavemente la rueda para colocarla con la cabeza hacia arriba sin sacársela, para luego empezar nuevamente a entrar y salir de ese culito, se la dejaba en la entrada sin llegar a sacarla del todo para envestirla de una hasta sentir el choque de mis huevos, deje la madera y tome su cabello y tiraba suavemente, lo mantenía con cierta presión sin llegar a hacerle daño y seguía cogiendo, estando dentro, me detuve y con el cabello en mis manos comencé a chuparle el cuello, en sus orejas se la metía adentro como si fuera un hisopo, me metía la oreja completa dentro de la boca para lamerla con la lengua y ya no tuve más fuerzas para aguantar y fui acabando que parecía como si le estuviera aplicando una enema de semen, esta vez al notar que se empezaba a bajar, se la saque y procedí a desatarla primero las muñecas y luego de los

tobillos, la tuve que tomar entre los brazos porque se había quedado sin fuerzas y la lleve hasta la mesa de hierro, donde la coloque mientras seguía abrazada a mí.

- Sos un hijo de puta, como me hiciste gozar turruto, cuando hiciste girar la rueda con tu pija dentro fue maravilloso, cuando me chupabas la oreja y te la metiste dentro de tu boca me hiciste acabar sin que me tocara, me dejaste sin fuerza, no puedo mantenerme de pie, no sabes qué hermoso dolor tengo en los brazos y en las piernas, recién ahora las estoy sintiendo, gracias por el polvo que te mandaste, creo que fue el mejor que hemos tenido. Mira guachito, hasta me hiciste cagar, mira como quedaste, mírate la pija llena de mierda, esta hermosa. Salgamos de aquí, vámonos por me voy a poner cachonda otra vez y mi cuerpo no lo aguantaría otro asalto como este.

A medida que íbamos saliendo iba apagando las luces, cerramos la puerta de hierro, colocamos el armario en su lugar, volvimos a girar la chimenea, trabamos la palanca y colocamos el ladrillo en su lugar, calzaba justo, ni se notaban las juntas. Ya en el living, se fue hasta el baño y regreso con un tallón para poner sobre el sillón para sentarnos, antes de que lo hiciera me pidió una cerveza, solamente la botella sin vasos para tomarla del pico.

- Andrea, algo huele mal, que podrá ser.

- Pues la mierda de tu pija y en mi culo, mira como nos ha dejado, no solo me rompes el culo que ahora me haces cagar, nunca goce tanto en mi vida como lo estoy haciendo ahora, cada momento te quiero mas y me da miedo que me haga mal tanto amor.

Nos quedamos en silencio recuperándonos junto abrazados escuchando música mientras tomábamos la cerveza del pico. Los días seguían transcurriendo hasta que estábamos por llegar al mes, mi cuñada me llamo para decirme que debía encontrarse conmigo ya que tenía noticias de Martha y deseaba comentárselas, pero que le debía hacer un favor y pasarla a buscar por un barrio que dejaba mucho que desear por lo inseguro, yo no entendía y encima pretendía que fuera a las 02 hs por una dirección que me paso, lo que me pido que no lo comentara con nadie, ya que su familia y su esposo no sabía que se iba a encontrar allí, como era la tarde, le dije que no había problema, pero si su familia no debía saber era porque ocultaba algo y que no deseaba ser partícipe de ello, por lo que le dije que lo haría pero con la condición que no mencionara a nadie que yo la iba a pasar a buscar, accedió y me dijo que después me iba a contar todo. Cuando llegue a casa de Andrea, le conté todo con lujo de detalle.

- Bueno, tenemos la oportunidad de tener nuestra mascota, se fue de la casa, la vieron en el barrio pero no deseaba ser vista volver sola, se trata de un feto, se está viendo con un tipo y quiere usarte como que estuvo con vos en el sanatorio visitando a su hermana.

- Seguramente, pero como lo haremos.

- La camioneta del jardinero tiene doble cúpula, yo me oculto en el asiento de atrás, la pasas a buscar, trata de sacarle información, alágala, deberás hacerte como si te interesara, sin ser obvio tratas de seducirla y cuando esta con las defensas bajas, aparezco por atrás y le aplico un pañuelo con cloroformo.

- Listo lo haremos, pero no sospecharan de vos si ven la camioneta y logran identificarla.

- No lograran identificar nada, es una camioneta dada de baja y que espera ser desmantelada desde hace años, ahora a descansar, deseo que pienses bien en lo que vas a hacer, una vez dentro de camioneta, no hay paso atrás.

Serian como las 20 hs, nos acostamos y me quede pensando, quedando conmigo mismo que lo haría, la odiaba mucho y ya no me importaba mucho lo que me pasara. A las 0hs, nos levantamos, nos vestimos ambos con la ropa del jardinero y salimos a pesca de nuestra víctima. Llegamos media hora mas temprano, Andrea me pidió que la esperara que se iría cerca de la casa y que la esperara hasta que volviera.

Pare cerca de la puerta de la casa indicada, salió abrazada de un hombre y cuando la estaba besando y sobándole el culo, Andrea está filmando todo, hizo un acercamiento en el momento que le levantaba la falda y con la otra mano saco una teta, se las sobaba, se retiro un poco se acomodo una teta y antes de guardar la otra, el se la metió en la boca y se la mamo un rato, por fin la guardo, Andrea vino a la camioneta se ubico en la parte trasera y me pidió que arrancara y que parara a la media cuadra, que camine y cuando llegue estarás cachondo por lo que viste y la besaras para luego seducirla, mete mano por todas partes que yo hare el resto. Lo hice, cuando ella llego donde estaba parado, abrió la puerta y empezó a insultarme y la pare en seco mientras comenzaba la marcha.

- Que querías que hiciera, me pusiste cachondo, nunca te había visto como mujer, pero hoy advertí que eres preciosa sos más hermosa que tu hermana, sexy y apetecible, y ahora que sé que mi mujer se la va a pasar su mayor parte de la vida encerrada, necesitare una mujer, y que mejor que mi cuñada, nosotros nos satisfacemos sexualmente juntos y vos ya no vas a tener que arriesgarte a hacerlo.

- Tanto te caliente por lo que viste, tanto me desea que vas a meterle los cuernos con mi hermana.

- Como yo lo voy a hacer con el cornudo de tu esposo, (mientras metía mis manos en su falda encontrando después de tanto tiempo una conchita ya húmeda), y además, quien va desconfiar de nosotros que nos llegamos para la mierda, ni nos podemos ver.

- Hay cuñadito, hoy no podremos, (mientras acariciaba mi muslo encontrando la pija ya dura, la que comenzó a acariciar sobre el pantalón), Enrique, parece que va en serio la proposición.

- Relájate cuñadita, me calentaste mucho y a tu hermana no pienso tocarle un péndelo a ver si la embarazo otra vez, y además, vos podrías coger como una loca, y yo no.

- Mañana voy a desayunar a tu casa y probamos a ver si realmente te gusta, si no es así, todo queda como estaba.

- Te vi el culo, tus tetas y me enloqueciste, no hay otra cosa que más deseo es recorrer tu cuerpo con mi lengua, a vos te gusta que te hagan el culo porque a Martha no le gusta mi amor.

- Me gusta por el culo, por la concha, por la boca, por donde deseas, estoy deseosa de que llegue el momento, quiero que me esperes para que nos bañemos juntos, pero ahora sigue con mi conchita.

- Muy bien, relájate un poco, inclínate más en el asiento y recuesta tu cabeza hacia atrás.

Estacione el auto en un lugar oscuro y por la alta hora de la noche, no había nadie, comenzaba a jadear cuando de pronto apareció la

mano de Andrea con un trapo que se lo puso oprimiendo su rostro, su boca y nariz totalmente tapados, comenzó a relajarse y se quedó adormecida. Llegamos a la casa y antes de entrar desde atrás le hizo otra aplicación con cloroformo para que pudiéramos trasladarla antes de que despierte. Al llegar, Andrea bajo, abrió la puerta, le ayude con el cuerpo de mi cuñada para llevarla hasta el living, luego me pidió que llevara la camioneta y la dejara en el lugar donde la encontramos. Al volver, me encontré la casa con las luces apagadas, abrí la puerta con mis llaves y sin prender las luces la llame.

- Aquí mi amor, puedes bajar para que me ayudes con el armario, esta yegua es bastante pesada y ya no tengo fuerzas para correrlo. Llegue donde estaba, le ayude con el armario, abrimos la puerta de hierro, la llevamos hasta la rueda giratoria, y mientras yo la sostenía, Andrea ajusto las correas de cuero sobre las muñecas, luego la abrió de piernas y ato ambos tobillos a cada extremo, quedando estacada con los brazos y las piernas bien abiertas, ahora ya no había vuelta atrás. Tomo una mordaza de las que son una pelota con cintas para ajustarlas desde atrás, se la coloco dentro de la boca y la amordazo con la cinta de cuero, le vendo los ojos y le tapo la cabeza con una capucha atándosela al cuello.

- Bueno, vámonos de aquí, la perra ya está en su nueva casa y al despertar no va a entender nada de lo que le está sucediendo. Salimos, cerré la puerta, ella se dirigió hacia el armario, tomo un candado y se lo puso al pasador. Una vez arriba, cerramos la entrada secreta nos desnudamos y nos fuimos a duchar. Más tranquilos y relajados, conecto el video a la tv y vimos como había salido la filmación.

- Linda familia te fuiste a echar, mira como goza la puta cuando le chupa la teta, flor de cornudo tu cuñado, hasta te quería voltear a vos, flor de paja le hiciste en la camioneta, no sabes lo mojada que estaba.

- Tenés razón, mira como le mete mano el tipo, quien será.

- El que va a cargar con todas las culpas de la desaparición de tu cuñadita, pero como se llama, quiero saber el nombre, todo sobre ella y su marido, en que trabaja y cuántos hijos tiene.

- Mabel, casada con Pepe y tiene dos hijos, Constanza y Juan, Pepe trabaja como ejecutivo de una multinacional, buen pasar económico y varias pendejas de la empresa le arrastran el ala, siempre vestidas provocativamente y son muy cariñosas con él, cuando llega, lo reciben con un beso en cada mejilla, están pendientes de sus pedidos pero según él, no pasa nada, porque está enamorado de Mabel y una mujer tan inocente como ella no se merece que la haga cornuda, Constanza un año mayor que mi hija, 19 años entra en la universidad, estudiosa y buena chica, aunque algunas veces cuando estábamos cenando todos juntos, notaba como se tocaba estando sentada la mesa, y por último, Juan, 16 años, no es tan bueno en sus estudios pero si un mujeriego, no deja tranquilo a las mucamas con sus toqueteos, hasta a Martha, una vez iba a entrar a la cocina y los pille a ella lavando platos y el con la pollera en alto y sus manos dentro de los calzones de ella amasando las nalgas, a ella le gustaba hasta llegue a pensar que entre ellos podría haber algo mas, pero nunca saque el tema.

- Bueno, Pepe va a pagar los platos rotos junto a su familia, el martes

le llegara por correo un video con una nota de su mujercita despidiéndose de ellos con una nota, a que no sabes de qué video se trata mi amor.

- El tuyo, vos siempre piensas en todo, y el cabron va cargar con la culpa de su desaparición y nosotros podremos hacer lo que queramos, pero como harás que le llegue el video.

Vamos a acostarnos que mañana sábado empieza la verdadera función, una vez en la cama, mientras la besaba me pregunta.

- En la camioneta, que sentiste al tocar una concha, porque sé que te excitaste ante la situación.

- Por supuesto que me excite, no sabes lo raro que era tocar una concha a una mujer que no eras vos, y vos mi amor atrás escuchando todo y yo no veía la hora de llegar a casa para hacerle el culito, pero no a ella sino a mi mujercita.

- Puedes, yo también me excite, menos mal que debajo del jardinero que traía puesto no tenía mi tanga, se me puso dura al escuchar a la puta pidiéndote que le hicieras el culo, en ese momento casi me pajeo, justo en el momento de hacerlo la hiciste recostar para seguir toqueteándola y con toda furia me incorpore, abrí el frasco y le puse una buena cantidad de cloroformo al trapo y con ganas de asfixiarla le tape la boca para que dejase de gemir y gozar de tus caricias.

- Te pusiste celosa mi amor, que estuviera tocando a otra mujer.

- Por supuesto, si se tratara de Martha me la tendría que comer, ya que es tu mujer, pero a esta descarada que le mete los cuernos a su marido con la hermosa familia que tiene y que económicamente está bien, no la entiendo, son putas de nacimiento que ninguna pija les viene bien, solamente las usan para lastimar al pobre infeliz del esposo.

Se puso sobre mí, me empezó a besar, mordisqueando mis orejas, nuestras pijas se rozaban entre sí, se dio vuelta y empezó a chuparla, yo le pasaba la lengua a sus huevos hasta que mi boca se encontró con su barra, dura y gruesa como nunca la había visto y me la lleve a la boca, chupándole su cabeza, con mi lengua jugueteando con en ella hasta que fui por mas, un poco más adentro y otro poco, estaba muy cerca de mi garganta y me iba a producir una arcada, cosa que no deseaba, por lo la guie hacia un cachete de mi cara haciendo presión sobre el interior de mi boca, ella estaba disfrutando cuando sentí me venía, ella me dijo que no había problema que ella también estaba a punto y como si fuéramos dos relojes suizos, ambos al mismo tiempo diera la hora explotando en cada boca una cantidad de semen de tres o cuatro chorros.

- Hay precioso, me inundaste la boca con tu semen, perdí casi la mitad, como estabas de cargado.

Demore en contestar ya que por estar acostado todavía esta tragando, al finalizar le pude contestar.

- Hay por fin la trague, fue mi mejor cena en años, no sabes lo mucho que te agradezco lo que está haciendo por mí, te estás jugando más de lo necesario.

- Ahora procura descansar, mañana tendremos mucho trabajo con nuestra invitada de honor, se acostó dándome la espalda y yo me puse detrás de ella apoyándole la pija en su agujerito, acomodo su culo para que le quedara en su agujerito, empuje un poquito para que la cabeza entrara un poquito, pase un brazo sobre ella y lo deje sobre

sus tetas y nos quedamos dormidos en esa posición.

Ya en la mañana otra vez me despertó con el desayuno en la cama, estaba vestida con una mini blanca, una blusa no muy ajustada con sus tacones, en la bandeja había medias lunas recién compradas, las dos tazas y la jarra con café.

- Hay mi amor, anoche dormí como un angelito espero que hayas pasado buena noche, acordate que hoy va a venir tú cuñadita para que le bañes y le hagas el culito.
- Pobre infeliz, se lo creyó y todo, pero después de desayunar al culo te lo hago a vos, ya que anoche no tuvimos tiempo.
- A la tarde si, hoy sábado deseo salir a pasear con mi hombre, y decidí ir a pasar un fin de semana alejado de la ciudad, ya tengo todo en mente, pero esta vez yo invito e iremos preparados para pasar un lindo fin de semana, lo deseas.
- Ya me estoy preparando, ya que el miércoles tengo que sacar a la loca de mi mujer.

Terminamos de desayunar, me duche, me vestí ansioso por lo de la salida, ya en el garaje iba a abrir mi auto y ella me dijo que no, si invitaba era con traslado incluido, igualmente lo abrí, saque del asiento trasero el equipo de mate, al cerrar la puerta vi una sonrisa en su cara, abrí la puerta del acompañante me senté y deje en el asiento trasero el equipo, ella abrió el portón saco el auto, lo cerro y comenzamos nuestro viaje, al pasar por una estación de servicio, mientras ella llenaba el tanque de gasolina, yo fui para llenar el termo para el mate, compre muchos chocolate en especial unos bombones que a ella le gustan. Una vez que le controlaran el aire de los neumáticos empezamos el viaje.

Ya en la ruta, comenzamos la mateada mientras charlábamos de todo un poco, pero de mi cuñada, ni nos acordamos, mis manos dejaba de estar en sus muslos solamente para cebar el mate. Cerca del mediodía llegamos a un motel con aguas termales, era algo impresionante, tres piscinas a lo largo de un terreno que era un parque, sombrillas, mesas, reposeras y unas palmeras altísimas, todo muy armonioso.

Una vez en la habitación, abrió su bolso y saco una microless tanga con un corpiño minúsculo, color negra, me la mostro y me pregunto cómo me vería con ella.

- Vas a ser la mujer más hermosa del lugar, pero tené cuidado con el amiguito.
- Y ahora esto es para vos, espero que te agrade, lo compre pensando en este día.

Hay mi dios, con que me saldría ahora, ya que Andrea es una caja de sorpresa, siempre se sale con la suya y lo peor es que me termina gustando sus ocurrencias. Abrí el regalo, lo admito, estaba ansioso por ver su contenido, y me encontré con una verdadera sorpresa.

- Andrea, de que se trata, que es esto, creo que es para vos.
- No mi amor, es toda tuya, es una zunga, mientras voy al baño te la pones y yo te digo como te queda.

No me quedo otro remedio que ponérmela, un triangulito de lycra por delante y un hilo por detrás, quería verme pero no había espejo, pero me sentía avergonzado, como podía llegar a pensar en ponerme algo así y mucho menos como llegue a tenerla puesta, habrán pasado 10 minutos y apareció Andrea con su microless puesta, era una muñeca,



estaba hermosa, giro sobre si quedando unos segundos mostrándome su culito para girar nuevamente quedándose mirándome esperando mi aprobación.

- Está hecha a tu medida, pero ahora no podremos salir, con lo preciosa que te ves ves, mira como me pusiste, no puedo salir así.
- Vení, yo te la acomodo, en este lugar contra mas mostras mas desapercibido pasas, es un lugar que pocos tenemos acceso por tratarse de un lugar exclusivo.

Metió la mano dentro, agarro mi pija y la acomodo dentro de la zunga, me beso y me tranquilizo.

- Enrique, pensa que no deseo pasar un mal momento a tu lado, solo deseo disfrutar de lo lindo de este lugar, lo único que debes hacer es pensar que estamos solos, no debes estar pendiente de lo que tienes puesto sino disfrutar, mira lo que me puse, especialmente para vos, para que no pases vergüenza a mi lado y te sientas bien.
- Pero donde metiste tu accesorio, ni se nota.
- Escondido como corresponde para la situación, solo vos puedes verlo, tocarlo y hasta usarlo como lo haces siempre, dejemos de hablar y vayamos a tomar sol que lo necesito, quiero relajarme un poco en la piscina.

Me tomo de la mano, pasamos por recepción, nos entregaron toallones, pidió una jarra de jugo para que se la llevaran al lugar asignados para nosotros. Estaba avergonzado, me parecía que todas las miradas iban dirigidas hacia mí, pero en un instante la vi a Andrea caminando delante de mí con el culo al aire, era como si no tuviera nada ya que el hilo estaba dentro de la raja del culo, y ella caminaba como si nada, claro ella estaba acostumbrada a estar en lugares como este luciéndose como lo estaba haciendo ahora. Nos acomodamos en las reposeras y llegaron detrás de nosotros con una jarra con jugo, hielo y dos vasos, la dejaron sobre la mesa, firmo Andrea y se fueron.

- Me pasas un poco de bronceador por favor, mientras me lo daba y giraba para quedar boca abajo.

No me gusto mucho la idea, ya que no solamente debía pararme, sino poner en pompa mi culo ya que debía agacharme para hacerlo. Comencé a ponerle el bronceador y me excite al llegar a su culo, se fueron todos mis prejuicios y había levantado carpa ante mi zunga al estar acariciando semejante culo delante de todos, y al terminar con sus piernas le bese sus pies, ella giro y comencé con la parte delantera, al llegar a sus tetas, aplique especial atención a sus pechos para luego seguir, jugué con su ombligo y finalice mi tarea en sus pies.

- Hay Enrique, me estas poniendo cachonda, siempre haces todo con tanto cariño, ahora es tu turno, recuéstate que te pongo el bronceador.

Lo hice y sentí la crema fría sobre la piel caliente por el sol, y luego sus manos recorriendo toda mi espalda, al llegar a mi culo, me acomodo el hilo y continúo con su trabajo me pidió que girara y volví a echarme crema sobre mi pecho, nuevamente sus manos comenzaron con su trabajo pero al llegar a mis pezones me los comenzó a pellizcar continuo hacia abajo, al llegar a mi bulto lo empezó a acariciar sobre la zunga, se entretuvo un rato con él, metió su mano adentro y me acomodo el paquete, luego continuo para

finalizar con su tarea. Sirvió los dos vasos con jugo, coloco una pajilla y me lo dio, luego tomo el suyo y se recostó a mi lado.

- Qué te parece, te gusta el lugar.
- Es hermoso, nunca me sentí tan feliz como hoy.
- Bueno, vamos a pasear por el lugar para después darnos un chapuzón en el agua, pero no puedo moverme mucho dentro del agua a ver si se sale una teta fuera.
- Nadie se daría cuenta, y si sucediera, que pasaría, la colocas en su lugar y listo, no pienses, solo relájate y déjate llevar.

Empezó a reír por recordarle lo que me había dicho en la habitación y ahí fue cuando sentí miradas sobre nosotros, parece que llama más la atención una pareja feliz que mirar un bulto, tetas o culos al aire. Empezamos a caminar por el lugar, abrazados como una pareja como éramos en realidad, y llegue a darme cuenta que era cierto, nadie prestaba atención a lo que hacían los demás, cada uno en lo suyo disfrutando del sol y de las piletas. Luego de una hora de caminar y charlar de todo un poco, nos encontramos otra vez frente a la pileta, me miro y se metió dentro de una de ellas, y yo la seguí, jugamos un rato con el agua, reíamos nadamos un rato y luego, cerca del mediodía salimos ya que el sol estaba fuerte, mire de frente a Andrea y la vi como desnuda, ya que al estar mojada se le traslucía todo, estaba feliz, con su sonrisa y su cabellera mojado y me excite nuevamente, ella se dio cuenta.

- Qué te pasa mi amor, que viste que te puso así.
- Tuve la visión más hermosa, te vi a vos, estas como si estuvieras desnuda, y al ver tus pezones me puse a mil.
- Bueno, almorcemos y hacer la siesta para solucionar tu problema.

Al entrar al comedor una mujer le dice a Andrea de la suerte que tiene, que lo disfrute por ella y se fue, nos quedamos riendo mientras tomábamos una mesa para almorzar. Al terminar nos fuimos a nuestro comfortable cuarto.

Gracias y espero sus comentarios para saber si les gusta.-  
Esta historia continuará.